# EL HOMBRE

Semanario anarquista

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. — MONTEVIDEO, SABADO 14 DE JULIO DE 1917 — (PORTE PAGO) — N.° 38.

Suscripción MENSUAL 0.15

Giros y correspondencias a nombre de CARLOS ARMELLINI

## Pan América

Han llegado ya. Recorren en grupos nuestras calles, nuestros jardines, nuestras playas, nuestros suntuosos edificios. Todo lo nuestro que tiene valor, que es signo de progreso material y sirve a la vanidad de la nación, les es mostrado con prurito detallista, que finca en la exageración.

Son, pues, nuestros huéspedes, los rubios hijos del Norte, los enviados de Wilson, los representantes del país que hemos sindicado siempre como imperialista y le hemos condenado en consecuencia.

En buenhora fueran recibidos, entre nosotros, con palmas y con flores los representantes del trabajo o los enviados del saber; los homenajes en tal caso, tendrían un significado auspiciador de verdadera simpatía popular.

Pero el caso actual no tiene ese carácter, y antes bien, todo lo contrario, precisamente. No llegan como emisarios de paz y armonía, augurando al pueblo uruguayo tiempos mejores, condiciones de vida más humanas. Pasan por nuestro lado como una incitación al crimen, a la guerra maldita.

Las repúblicas hermanas de Centro América, conocen demasiado las prácticas autoritorias y agresivas de la gran república americana. Conocen también, como lo conocemos nosotros, las infamantes y nunca justificables luchas de raza que acusan, ante el mundo civilizado, con su cruda realidad al país del pabellón estrellado.

Los rubios hijos del Norte, son hoy huéspedes de una democracia sin prejuicios racistas, que no hace diferencias de color, ni practica el sport favorito en algunos Estados de Yankinlandia: los linchamientos.

Pan América, se dice hoy en nuestro país. América unida, fraternal, por la paz y la libertad. América unida en los cabildeos gubernistas, en los cumplidos oficinescos, en las columnas de la prensa capitalista, en todo lo que signifique bullanga patriotera y vanidad nacional.

Pero el pueblo no sabe de esos homenajes, ni en ellos se solaza y divierte.

El pueblo que trabaja, sufre en silencio la dilapidación de sus dineros en salvas, en cantos, en banquetes opíparos. Mira con indiferencia vergonzante como se malgasta el trabajo santo, en salvas de artillería, en ruído y humo, del más cretino y ramplón convencionalismo.

Pan América; toda América una, unida, hermanada en ideales, en propósitos y nobles finalismos. Esa América, la queremos, la anhelamos y propiciamos ardientemente; pero esa América, no es la de los gobiernos ni de los capitalistas, es la América del trabajo fecundo y ennoblecedor.

Puede gastar el gobierno sus sirenas, sus bocinas, rajar sus campanas de tanto batirlas en honor de sus huéspedes del norte, de tanto incensarlos, adularlos y enaltecerlos; el pueblo conoce a los emisarios del setemptrión y sabe que no vienen a redimirnos ni a mejorarnos, sino a sumarnos a conflictos bélicos, como emisarios del crimen de la guerra.

Pan América, dirán los obreros algún día; pero entonces, temblarán los gobernantes y llorarán sus riquezas, perdidas para siempre, los explotadores capitalistas.

## NOSOTROS

Para tratar asuntos relacionados con la marcha de nuestro semanario, nos reuniremos el martes 17, en nuestro local D. Aramburú, 1828.

## Conferencia que no se realiza

Nuestro compañero y amigo Llorca fué invitado por un grupo de socialistas que constituyen el Comité Antialcoholista de la Aguada, para leer una conferencia antialcoholista de Valeta, el jueves último en el Biógrafo Uruguayo.

Momentos antes de que el compañero citado cumpliera su cometido, el dueño del biógrafo le impidió que subiera al escenario, debido seguramente a que el compañero Llorca no llevo cuello ni otros menesteres de la moda y del buen tono, vistiendo honrosamente las ropas del obrero, que son para él el mayor orgullo y satisfacción.

En tiempos hemos llegado, que vestir modestamente la blusa honrosa del trabajo, es considerado en menos por ciertas gentes que, para mayor colmo, se llaman socialistas.

Porque, el dueño del Biógrafo Uruguayo, por su cuenta y riesgo, no habría impedido la conferencia citada, sin contar con el visto bueno de los señores socialistas organizadores del acto. En tiempos de la internacional, la blusa, fué bandera de combate, símbolo de progreso y revolución social y que los socialistas no lo sepan o lo desconozcan hoy, viene a significar que les da vergüenza de que les llamen o consideren trabajadores. Quizá, después de todo, los señores socialistas, juzguen como ciertos cretinos, de que, según como viste el individuo, así vale o tiene de talento...

## El régimen

Una de las más fuertes preocupaciones de los reformadores futuros, la sintetizan en el régimen. La manera como deben vivir los pueblos y cuales deben ser sus relaciones y sus desenvolvimientos, les lleva a dogmatizar la libertad, la justicia, la cultura, la verdad, etc. A un plano antojadizo de vida futura, llaman ellos, jactanciosamente, filosofía humana y también incontestable filosofía de la experiencia.

La historia con su hilar incesante de sociabilizaciones y relaciones distintas, no es causa de mérito para que detengan su reflexión espontánea como no la detienen ante los espacios actuales que llenan los hombres y los pueblos.

Yo no se que haya una figura más perfecta de religioso, que la que encarna el reformador futuro. Importa poco al hecho de esta exactitud, las ideas que haga mover o los sentimientos humanitarios en que se apoye. Sean cuales fueren, su religiosidad es de la más pura ley, metafísica y de la más cabal impostura.

¿Acaso, se dicen ellos, puede caminarse sin un sendero visible e ilimitado, ni puede aspirarse a un régimen mejor si no se tiene de antemano planeado y contruído? Así dicen con una candidez asombrosa. Y es que nunca han hecho lo más mínimo por asomarse al alma humana, y por ende la desconocen en su ejecución permanente y en su hacer incansable a lo largo de los tiempos. Su concepto del hombre, es un simple concepto acomodaticio. Inclinados a los moldes llevan sus deseos a hechuras magnánimas, ajustadas a una blanca filosofía.

El más grande escarnio que los pueblos han venido sufriendo en sus angustias infinitas de perfección, las han recibido de parte de estos reformadores inconcientes, de los reformadores futuros que han integrado toda suerte de apostolados religiosos. Erigidos en sus conductores, ni siquiera les han dejado la libertad ideológica de trabajar un medio a sus cualidades, para que su personalidad hallase la esfera relativa a su propia grandeza.

La abulia es la consecuencia o el primer mandamiento implícito de todo credo. Es de aquí, pues, que faltos de voluntad se vean los pueblos, ora conducidos por un pastor que les señala la conquista del planeta para hacer ostensible la quimera de cualquier idealismo, como se ven conducidos por los diferentes despotismos políticos. El más grande mérito de las religiones es vivir fuera de la realidad y el de que los hombres adquieran este sentimiento. Y ese mérito que ha servido al encumbramiento de todos los apostolados y de todos los caudillismos, no se detiene, ciertamente, en los maderos puestos en cruz, sino que es la idea que más respeto infunde a las sociedades modernas.

El materialismo imperante de los conocimientos científicos aplicados, tiene un escaso valor moral ante la vana ideología profética o acomodaticia. Y, sin embargo, es por este materialismo que los pueblos modifican el molde de sus relaciones sociales a cada instante, como es por el que las sociedades cambian varias veces, en medio siglo, sus características de relación, de economía y demás aspectos inherentes. Basta para que se realicen estos progresos simultáneos, cualquier invención atrevida que altere los métodos por los cuales se rigen y se devuelven.

Si a estas modificaciones que las sociedades sufren a menudo, se unieran los progresos morales correspondientes, quizás pudieran entrar más pronto en posesión de su destino. Pero parece como que se temieran los desarrollos de su personalidad en su vida y en sus actos; y si no los temen algunas de las escuelas que se preocupan de la suerte humana, los anulan, que es algo equivalente.

Anular lo actual por el porvenir, es el crimen de que puede acusarse a todos los que se entretienen en buscarle espacios a las capacidades de los pueblos. ¿Se llaman revolucionarios? Pues ese es el crimen que inconscientemente pesa sobre sus conciencias.

Una sociedad es un mundo en constante formación, que lleva hacia el futuro los desarrollos de su pasado y de su presente; es un mundo, porque de ella salen y entran las generaciones, las que mueren y las que nacen, como entran en el mar las aguas de todos los ríos y vuelven a salir en estado de vapor acuoso. Cada generación de las que en el suceder indefinido se presenta en la vida, trae consigo todos los elementos de su sociabilidad, elementos que ya vienen enriquecidos por el trabajo, por los esfuerzos, por las evoluciones pretéritas; trae su tipo de relación, como trae su carácter, sus energías, sus ideas y su pensamiento.

Y si la sociedad es un organismo propio en el espacio y en el tiempo, ¿cuál es el objeto de esa filosofía que en el futuro le busca un acomodo o un régimen? Una filosofía así es de anulación y de truncamientos dolorosos.

La verdadera filosofía no tiene para qué apartarse de la personalidad individual y colectiva de los hombres y de los pueblos y sólo trabaja por que alcance la plenitud de sus desarrollos en el trabajo, en las artes y en las ciencias. Es esta, en verdad, la única filosofía revolucionaria.

JOSE TORRALVO.

San Genaro, Julio de 1917.

## La guerra a la guerra ha sido proclamada en Norte América

*La Unión Internacional de Trabajadores*, ha declarado la huelga general revolucionaria en la región minera del Oeste.

**Los trabajadores del Uruguay deben proceder rápidamente, prestando su concurso solidario.**

**Adelante los buenos!**

### LA RESISTENCIA EN LA GUERRA

Los obreros de Norte América nos dan un ejemplo. Los telegramas de hoy dicen de la rebelión de los trabajadores de seis Estados del Oeste, donde los obreros internacionalistas no quieren ser criminales, abominando de la guerra.

Seis Estados del Oeste de la América del Norte, en abierta insurrección contra la autoridad, proclamando por villas y por pueblos la resistencia a la guerra. Conflictos violentos, luchas, combates, muertos y heridos en ambos lados se han producido ya. Los locales obreros han sido clausurados, los trabajadores más preparados están encarcelados y corren sus vidas peligro.

La Unión Internacional de los Trabajadores, la poderosa organización del Oeste de Estados Unidos, la fuerza genuinamente obrera que existe en la república del Norte, declaró la guerra a la guerra.

*La Unión Internacional de Trabajadores,* es una poderosa organización sindical, que cuenta en su seno con los sindicatos de mineros, los más combativos y mejor organizados de toda América.

Es la organización más perseguida por el gobierno y la más temida también. Es la rival de la Federación Americana del Trabajo, institución con carácter nacionalista que dirige el farsante politiquero Samuel Gompers. *La Unión Internacional de los Trabajadores*, mantiene en alto los ideales de emancipación, practica la «acción directa».

El trabajo ha cesado en el Oeste. Las minas han quedado en silencio. Las grandes chimeneas de las Usinas no empañan el azul de la altura con su negro humo.

Los trabajadores se han rebelado. Han invadido los campos y están en plena revuelta. Los capitalistas organizan milicias mercenarias para su defensa personal y sus haciendas.

En algunos puntos, Arizona, por ejemplo, los trabajadores, los internacionalistas, fueron obligados a dejar el Estado, siendo embarcados como ganado en vagones de carga.

Los trabajadores del Uruguay tienen la palabra. Ellos, saben lo que deben hacer en estos casos, cuales son sus obligaciones solidarias.

Los norteamericanos, las fuerzas armadas que nos visitan, son representantes del gobierno de Wilson, del gobierno criminal que se declaró en son de guerra contra la voluntad del pueblo trabajador.

El proletariado del Uruguay, los hombres libres, deben hacer oir su voz: deben accionar de inmediato.

## Un programa de acción

Para satisfacer la curiosidad de algunos compañeros que desean saber cual es mi orientación anarquista escribo este artículo - programa. Nuestro programa de acción es distinto del programa de los anarquistas que sueñan con hacer la revolución a plazo fijo, dentro de pocos años.

Creemos con Juan Grave (léase «El individuo y la sociedad», especialmente el capítulo titulado: «La Panacesca Revolución») que la revolución no es obra de un solo día, que la anarquía no surgirá de un motín popular victorioso, que es necesario, primero, revolucionar las conformaciones mentales y morales del mayor número de hombres. No creemos en una revolución actual salvadora; aún suponiendo que contáramos hoy con la casi totalidad de los hombres del mundo para realizar los propósitos de la anarquía, negamos rotundamente la posibilidad de una sociedad nueva estable. La organización de un mundo sobre las bases de la justicia y la libertad, la organización y distribución de las fuerzas económicas con vistas a una economía nueva que equilibre los factores de la producción, que haga inseparable al hombre de los frutos de sus obras, todo esto no se improvisa en un día, no ha de ser obra de la colosal ignorancia, del egoismo feroz, que caracterizan a la humanidad de hoy. La constitución de una sociedad nueva que abarque los límites de un continente, o menos aún, de un país relativamente importante, es algo muy distinto de la constitución de una pequeña sociedad de socorros mútuos, por ejemplo; todo el inmenso legado de la historia, materializado en las instituciones burguesas y en los prejuicios políticos, religiosos y morales de la humanidad actual, no permite la implantación súbita de un nuevo régimen de vida, que nosotros deseamos de corazón como lo que más.

Sobre este punto es necesario hablar claro, definir de una vez las ideas.

¿Con qué capacidades se cuenta para realizar hoy la sociedad anarquista surgida de una revolución? ¿O es que la organización de las sociedades se forma por sí sola, agena a la inteligencia de los componentes? En cada país de la tierra contamos con un centenar, poco más o menos, de individuos realmente capaces para vivir la anarquía, para hacerla práctica; este centenar, dado el caso de una revolución triunfante por uno de esos caprichos del pueblo soliviantado por un pastor, tendría que constituirse en gobierno permanente y dictar órdenes y leyes para que la nueva sociedad marchara. Con las pocas capacidades que hoy cuenta el anarquismo, hecho puesto en evidencia en Europa, el gobierno, de una índole o de otra, se hace imprescindible. Las minorías revolucionarias están fatalmente abocadas a una solución gubernamental; la organización y distribución de las fuerzas sociales tendría que estar a su cargo. Por otra parte, ¿qué pueden hacer estas minorías frente a las inmensas mayorías que ni siquiera utilizan hoy los medios pacíficos puestos a su disposición?

En la Argentina, el socialismo ha sido derrotado por el radicalismo; en el Uruguay, la política revolucionaria de Batlle ha sido también derrotada por el nacionalismo. Estos hechos de la vida de los pueblos, nada dicen a los anarquistas enamorados de sus buenos sueños; sin embargo, significan mucho.

El pueblo, que hoy posee el sufragio universal y que podría, si tuviera algo más de conciencia, dar el triunfo a los partidos avanzados, vota, sin embargo, por los partidos más crueles y reaccionarios. Ni siquiera utiliza un arma pacífica puesta a su disposición. Y sería bueno que no la utilizara del todo; pero es el caso que, si la utiliza, es, precisamente, en favor de elementos inferiores.

El pueblo, hoy, no tiene capacidad ni para desear el socialismo. Y no porque considere idénticos al socialismo, al radicalismo y al nacionalismo; si así fuera, se mostraría indiferente por todos esos partidos. Pero vemos que la realidad es otra. El mal que aqueja a la humanidad es la falta de capacidad del mayor número. Por esto, no creemos en la panacea Revolución. Cuando falta la capacidad para vivir un socialismo de Estado, mucho más falta hace para vivir la anarquía.

Desterramos, pues, de nuestro programa de acción, la Revolución, entendida ésta como una revuelta popular actual que traerá la liberación de los hombres. Sancionamos las revueltas populares, las acatamos, pero considerándolas simples actos de circunstancias. No queremos engañar a nadie; a nadie le hemos de decir que de una revuelta actual surja la posibilidad de fundar la sociedad anarquista. Frente a la ignorancia del pueblo, nuestra misión la concretamos a la crítica de los fundamentos de las sociedades actuales, a la crítica de los prejuicios políticos, patrióticos, morales, etc., y a la exposición de las ideas anarquistas. Una conciencia que logremos formar, no la queremos para que ella se aplique a una Revolución actual imposible; la queremos para que nos ayude a desasnar a los demás hombres, a las otras muchas conciencias que viven influenciadas por toda clase de prejuicios. Nuestro programa es de enseñanza y no de revuelta. Deseamos que se funden bibliotecas, centros anarquistas, que se realicen todos los días en las calles conferencias de propaganda, señalando a las multitudes las mentiras sociales.

Esta es obra de más provecho que pensar en revoluciones absurdas, contraproducentes, imposibles. Dejemos la Revolución para nuestros hermanos del futuro, dediquémonos nosotros a prepararles el terreno, si queremos hacer obra sólida. La guerra europea pone en evidencia que el apostolado de la enseñanza es absolutamente necesario; camaradas, la mayoría de los hombres, es hoy patriótica, religiosa, ignorante en demasía. Ahora, pasemos a la consideración de otros asuntos.

Nuestro anarquismo considerado en sus finalidades y en sus formas de organización es más amplio que el comunismo o el individualismo, porque integra a ambos; nuestro anarquismo es el anarquismo de Proudhon y de Ricardo Mella. Nuestro sistema es no tener sistema, como dice el primero de los autores citados en una de sus mejores obras. Propiciamos las agrupaciones libres, constituídas sobre bases múltiples. Las formas de relación social, dentro de una sociedad libre, pueden abarcar diferentes aspectos: federación de grupos, obligados a recíprocos cambios de sus productos, autonomía de ciudades, de pueblos, de individuos. La uniformidad de funcionamiento nos parece imposible y, por otra parte, muy poco deseable; es necesario que nadie pueda quejarse de la existencia de un despotismo social (con esto significamos el despotismo económico de ciertas formas de producción y de consumo, y el despotismo moral de colectividades que no poseen idéntica psicología por los diversos factores de ambiente que entran en su formación) dentro de la anarquía.

Nuestro programa de acción queda, pues, definido. Nuestros objetivos son: formar conciencias, destruir prejuicios, extender los dominios de la razón, de la inteligencia, moralizar, predicar un anarquismo de formas múltiples, sin sistema único en atención a la capacidad y preferencias de los grupos humanos. Lo primero, para que los hombres del porvenir puedan realizar con provecho verdadero un cambio fundamental en la constitución de las sociedades mediante una Revolución que, entonces, será oportuna. Nuestro objetivo no es hacer la Revolución hoy; es prepararla. Y lo segundo, para que los hombres se asocien conforme a sus experiencias y preferencias, sin que existan formas exclusivas de tiranía.

He dicho.

Ricard.

## Huelga enérgica y huelga violenta

II

Estudiar el momento, buscar las probabilidades del triunfo y obrar en consecuencia, es lo más elemental que se ejecuta, cuando queremos obrar en determinado sentido. Nadie que se precie de tener un adarme de inteligencia, dará comienzo a una obra, sin antes haber calculado las dimensiones, buscado el lugar y anotado sus elementos: las dimensiones, nos dará el conocimiento de los materiales a emplear; el lugar, proporcionará la base para las operaciones y con los elementos, la certeza de terminarla. Hecho este pequeño análisis, habremos, al poner mano a la obra, la confianza en el triunfo; pues, si cualquiera de los factores que entran en composición, carece de suficiente resistencia o no nos satisface, conociéndolo, hay lugar a remediarlo. Mas, si se desconoce desde un principio el todo de lo que queremos hacer y sólo el deseo de hacerlo nos impulsa, es lógico que esperemos la coronación de ella, valiéndonos en causas fortuitas. Esto es elemental.

No obstante, este elemental principio, que debiera ser el primer objeto de las organizaciones obreras, es casi proverbial que en la práctica, es lo que menos importancia parece revestir. Lo esencial, desde el punto de vista de la violencia, es decretar la huelga y luego, gritar, para que los trabajadores, ignorantes del paro, se enteren de que están en huelga. Como es natural en casos semejantes, jamás faltan los «carneros» y la violencia, el hecho violento, es la causa fortuita sobre la cual se asienta el triunfo.

Es conocido, hasta la exageración, que los trabajadores, son los que menos declaran las huelgas. Y a esto, que es vergonzoso, se le ha clasificado como anarquista y por añadidura revolucionario y violento, por los mismos que pretenden mejorar y emancipar al proletariado, llevándole de fracaso en fracaso. El hecho reciente de huelga general decretada por la F. O. R. A. y la F. O. L. B. es un ejemplo palpable.

He tenido ocasión de actuar en movimientos de esta naturaleza, en los cuales, una ínfima minoría decreta el paro, pretendiendo por fuerza, arrastrar el gremio contra toda su voluntad. Desgraciadamente para los trabajadores, éstos no son hechos aislados, sino que se repiten contínuamente, adquieren proporciones inusitadas y terminan por alejar de las organizaciones a los mismos que se quiere proteger. Quizá en la enorme desorganización actual, es ésta una de sus causas principales.

Desde un punto de vista sistemático de la violencia, se explica satisfactoriamente, la repetición de estos hechos: los movimientos huelguísticos, no van encaminados a conquistar mejoras que representen un progresivo bienestar, sino a ejercitar las fuerzas que luego, en un momento dado, han de dar por tierra con toda la organización social. El proletariado debe, pues, confiar y valerse de la violencia para su completa emancipación. Entramos con este criterio, en un terreno doctrinario, en el cual las luchas obreras, no pueden ser su expresión: la huelga en este sentido deja de ser un medio del que se vale el obrero, para convertirse en un fin; es en suma, una «gimnasia revolucionaria» y como tal, lo que más importancia lleva, es el hecho en sí, no el objetivo que la promueve. Si la huelga se pierde en el sentido de mejorar económicamente, no hay por qué considerarla perdida: todo el móvil estriba en un ejercicio y el trabajador, gana y se alecciona, *tanto más, cuanto mayor sea el sacrificio realizado.*

Esta comprensión unilateral y cerrada de la huelga, cuya deducción arranca de una concepción ideológica, que da a las luchas gremiales carácter de doctrina moral y alcances filosóficos, envuelve en sí misma, la idea de sacrificio.

A nuestro ver, el gremialismo no tiene por qué considerarse con alcances filosóficos y morales, que sobrepasen los fines mejoristas que une a los trabajadores.

José A. Grisolía.

## Del dolor

Todos los poetas han cantado al dolor, como si fuera fuente única de vida; como si fuera el que nos arma fuertes, como si a él le debiéramos esa virtualidad que tienen los empecinados luchadores para sus sueños de bondad, de belleza y de justicia.

Al dolor lo han ensalzado los místicos peleadores, los videntes de almas débiles que no han podido capearlo, vencerlo con el ansia de la alegría y del placer, los que no han sabido hacerse invisibles para el que los ha vencido con impugnidad de vergüenza. Le han tributado ofrenda y respeto los mediocres, los que han visto en la vida sólo un valle de lágrimas del decir con metáfora bíblica. Se han entregado en holocausto conciencias y voluntades, entusiasmos, jóvenes vidas y fiebres, los que ante el menor obstáculo han creído imposible los goces sanos del espíritu y las gratas sensaciones de la vida libre, intensa y sin convencionalismos.

Pactos sin fiebre, místicos peleadores, videntes de almas débiles han sentido demasiado hondo el puñazo simple de las escaramuzas, les ha dolido como para un fracaso los golpes en sus carnes fofas y sensitivas como de hembras y en sus creencias sin fe, sin entusiasmos y sin ideales altos, luminosos, conscientes.

Pesimistas se habían tornado. Pesimistas que han malogrado toda buena intención y todo ideal de vida. Derrotados y náufragos en el piélago inmenso del mar de la existencia, de esa existencia que presentimos grata los que hemos sabido imponernos y desentrañar de ideas y de ensueños los hilos de plata, los nobles puros de los entusiasmos bravos y alegrías jocundas que como un haz de aurora llevan los fuertes de verdad, los que no han sido jamás vencidos por el dolor que es renunciación y muerte porque han tenido siempre la visión de un vivir más hondo, más intenso y soñado con la obra grande del placer, de la verdad y el goce sano, puro, fuerte.

Luis V. Alegre

Buenos Aires, Julio de 1917.

## La razón es una

Que los más de los hombres, es decir los proletarios, no seamos capaces de rebelarnos contra el malestar que todos los minutos está aniquilándonos, no quiere decir que la rebelión no tenga razón de ser; si no nos rebelamos contra el mal que nos aqueja es por que los atavismos pueden más que nuestras fuerzas; pero la rebelión es altamente humana cuando ésta se manifiesta en pro de la libertad.

Si las luchas que emprende el proletariado tienen un punto de miras ideológicas, si los trabajadores se organizan con el propósito de orientarse para encaminarse hacia una organización social superior a la forma de vida que se vive hoy; seamos francos: si algunos anarquistas hacen que el movimiento obrero responda a la finalidad anarquista, esto no significa que se olvide el presente, todo lo contrario: yo entiendo que es señalar el futuro, es afirmar el presente, o, mejor dicho, elevar la vida, puesto que los anarquistas no pueden ser místicos, sino positivistas; los únicos capacitados y capaces de imprimirle carácter, virilidad y acción práctica a las luchas proletarias, realizando obra desde ya, aprovechando todas las circunstancias para ir mejorando y, a la vez ir minando los cimientos del actual orden de cosas abriendo a la par el surco para que vayan germinando las nuevas ideas.

Que la evolución progresiva se va operando todos los instantes es innegable; pero que la revolución es el complemento de la evolución es tan cierto como dos y dos son cuatro. Que todo, desde el sistema planetario hasta la ínfima partícula de la vida obedece a la evolución y a la revolución es innegable; por esto una está aliada a la otra, como nos lo demuestra magistralmente el inolvidable Elíseo Reclús.

Yo, sin pretensión de patente ni de excomunión, afirmo que el movimiento obrero debe ser, si es que se pretende que tenga eficacia, esencialmente revolucionario. Decir lo contrario es negar la realidad o desconocer los hechos prácticos, porque la verdad sea dicha, hay individuos que pretenden hablar del movimiento obrero y lo desconocen en absoluto; y esto no quiere decir que sean torpes; todo lo contrario, pueden ser muy versados en todas las ramas del saber humano; pero para orientar es cierto que se necesita conocer la cuestión social; lo más esencial es haber militado años tras años en las luchas del proletariado mismo, haber sufrido las penurias del taller y las mismas miserias del conjunto de los desheredados; pues, los que esto no hayan hecho trazarán tan mal la orientación del proletariado como si yo escribiera sobre anatomía, que ni sé donde tengo colocados los pulmones.

Si no estuviéramos sometidos a la tiranía del espacio, podríamos extendernos sobre estos tópicos; especialmente afirmando la utilidad de la acción, de la rebeldía, pero bástenos por el momento transcribir a continuación un pensamiento de Bakounine, el cual coincide con nuestra manera de pensar.

«Tres elementos o tres principios fundamentales constituyen las condiciones esenciales de todo desenvolvimiento humano, colectivo o individual, en la historia: primero, la *animalidad humana;* segundo, el *pensamiento;* y tercero, la *rebelión.* Al primero, corresponde, propiamente, la *economía social y privada;* al segundo, la *ciencia;* al tercero, la *libertad.*»

Estas apreciaciones del inolvidable maestro, nos constatan, por lo tanto, que para afirmar el presente como para encauzarse hacia el porvenir, son indispensables la marcha de la evolución y su complemento: la revolución. Y conste que esto no es teorizar, sino interpretar el pensamiento de la historia. La rebelión es una necesidad exigida por el progreso de la especie humana. «Destruir es crear», dijo el pensador antes citado; es fatal, pero es indispensable la violencia, para asegurarse todos los hombres el derecho a la vida y a la libertad.

Joaquín Hucha.

Compañeros de El Hombre: Salud.

Como sé que estas cuartillas chocan con las apreciaciones vertidas por ustedes, en caso que no sea de vuestro agrado darles cabida en El Hombre, me harán el bien de devolvérmelas, pues cada cual aprecia las cosas a su manera.

J. H.

Nota de Redacción. — Con placer, insertamos los artículos de aquellos que no ven las cosas con nuestro cerebro. Nosotros deseamos que los anarquistas tengan opinión propia y no refleja. El Hombre, es una hoja libertaria, en la que no pueden predominar opiniones particulares. Los hombres libres, pueden emitir en El Hombre sus ideas, sean o no sean coincidentes con las nuestras.

Así entendemos la libertad.

## La teoría del catastrofismo

Es esta una teoría muy cómoda y que se presta de inmediato, cómodamente, a inmediatas soluciones distributivas. Todo problema halla solución, y cuantas cuestiones se presentan ante los ojos del mundo, por turbias o complejas que fueren, esta teoría salvadora, todo lo ve y lo prevee, dando de inmediato así en la clave, y halla, por esto, su inmediata solución, toda cuestión y todo problema...

Es, en efecto, esta teoría una teoría mesiánica y bendita, como una panacea llovida del cielo y enviada por orden de quien sabe qué dioses del Olimpo, con el objeto de blanquear, seráficamente, al género humano de todas sus negruras y de todos sus males que, milenios ha, los sufre desconsolado y muriente, no hay duda...

Y es cómoda de toda comodidad, esta teoría. Sus sostenedores, empedernidos y obsecados, la defienden a cal y canto, tal que diz es filosofía de la vida y que interpreta una substanciación de desarrollos efectivos, y de anarquista, calificanla cuántas veces pueden, para así convencerse de que lo pueda ser o de que lo sea, dado que, en estos tiempos de ateísmo ideológico que corremos, nadie se convence de nada, ni quiere creer, ni siquiera hacer caso de su rótulo sigestionante y curativo, como las aguas de un nuevo Jordán milagroso y salutífero, muy salutífero por cierto...

Pues, que esta teoría es una teoría muy cómoda, vamos a demostrarlo enseguida.

Desde que los hombres y los pueblos soportan un despotismo de suyo manifiesto, sea moral o social, y hubieran de verse abocados a problemas que la sociología les planteaba en sus movimientos y en su economía, esta teoría, la teoría del catastrofismo, se dijo que no había cuestiones, sino una cuestión, tan solo, simple y solventable mediante un trastrueque de posiciones sociales. Se dijo que no era menester cavilar tanto para resolver y dar fin al principio y principio al fin del problema que plantea la sociología, dado que ni problema existe ante la circunstancia de la tiranía que los pueblos sufren. Lo que hay, arguyó, es un efecto de sistema, una arbitrariedad de régimen y una muy mala organización social, que se hace preciso orientar y suplantar inmediatamente. Esto se dijo y así argumento. Tal es el concepto que sustenta el catastrofismo anarquista, que se califica de anarquista, frente al hombre, frente al pueblo, frente a la humanidad. ¿Que concepto es? ¿y qué criterio especulativo se desprende? ¿Se pregunta, acaso, donde residen las causas de las diferenciaciones, el génesis de la tiranía, la substancia que nutre al despotismo y los factores que determinan la miseria, el pauperismo?

¿Observa, acaso, en el hombre, dentro de él, estas desorientaciones orgánicas, porque orgánicas son en un sentido de trabajo y de cultura y educación renovadora?

No es fácil que se lo pregunte ni es posible que lo observe de esta suerte, sino de la manera en que lo hace, y de aquí sus resultados finalistas y a plazo fijo.

El catastrofismo es la teoría que cabalga sobre una creencia y sobre una condición acabada de moral; es decir: de fé, con un objetivo apriorístico: la revolución.

Hacer la revolución es su principio y es su fin. Pero no es la revolución efectiva la que pretende hacer, esa revolución que empieza en el hombre y termina en los orbes, no; no es la revolución de las aptitudes, de la inteligencia, de las ideas, de los atributos consubstanciales, que propicia el catastrofismo, no; no es la revolución de gesto que hace que las deficiencias psicológicas se corrijan y las pobrezas de espíritu puedan enriquecer de savia fecundante sus propias arterias, crear vértebras de demonio y salud de alma, carácter y voluntad.

La revolución del catastrofismo sistematiza los movimientos humanos y los subordina y los estorba en su evolución. Y una teoría que subordina la evolución al hecho de un sistema, es una teoría despreciable. Enferma las energías de creación y anula las actividades de progreso. Y es porque esta revolución no es tal. ¿Un motín, una asonada cuartelera, la pelea a mano armada es, en efecto, una revolución? No, no lo es ni puede serle. La revolución no es apriorística sino *a posterioristica.*

La revolución es, cuando se la trabaja en las conciencias y en el espíritu de los hombres, en el alma de los pueblos. Entonces la revolución es un hecho, porque es un virtualismo. Y este virtualismo lo genera el esfuerzo de mejorar los medios de la personalidad y las circunstancias del entendimiento, la idea de inteligencia.

En el esfuerzo que es inteligencia, en el carácter que es voluntad y personalidad, se sintetiza el más indiscutible valor de la vida y el virtualismo de la revolución efectiva, de renovación y de creación. Porque es del hombre para el hombre, es un atributo de evolución y una pertenencia de continuidad, de infinito.

La teoría del catastrofismo no trabaja atributos en el hombre: señala derroteros y traza caminos. Y los caminos albergan mendigos; es decir: por ellos andan tan solo los pobres de espíritu y los pauperos de aptitudes, los que esperan la panacea, la revolución a plazo fijo, el Gran Día, para entonces ser libres y fuertes, ser sanos y aptos, ser buenos y nobles, ser hombres de progreso y de evolución.

Esto es el catastrofismo: una panacea. Una panacea distributiva que se presta de inmediato, cómodamente, a inmediatas soluciones. Esta es, pues, la teoría de la comodidad, de toda la comodidad. Esperemos la revolución, el gran motín mesiánico. Entonces seremos hombres seráficos.

Armando Larrosa.

## Boycott a 'La Tribuna Popular'

vergüenza del periodismo uruguayo



## Por la educación

Desde un tiempo a esta parte, vengo constatando que muchos compañeros que tienen un hogar formado y que se llaman anarquistas, se despreocupan por completo de emplear las energías necesarias en cooperar por su parte a la formación de una generación consciente, y se concretan casi exclusivamente a difundir el ideal fuera del punto donde tienen el deber ineludible de trabajar constantemente en pro de la instrucción, dándole a sus hijos sus conocimientos, para que éstos a su vez, se los revelen a sus descendientes, pero en forma nueva, porque, como vamos evolucionando, quizá mañana el camino que hoy consideramos bueno, pueda ser en parte ineficaz ante nuevas tácticas, en la misma forma que los medios de lucha que empleaban para la propaganda los que nos antecedieron en ella, han sido equivocadas comparándolas con las que empleamos hoy, aunque no dudo de la sinceridad de ellos al obrar en esa forma.

El preocuparse en labrar el campo ageno, no sabiendo si sus energías serán fructíferas, puesto que ignora si el dueño de dicho campo cuidará y secundará sus esfuerzos; dejando crecer yuyos y espinas a su lado, que mañana le interceptarán el paso; abandonando su «*pedacito*» que le pertenece cuidar, al cual debe concretarse, es, como vulgarmente se dice: «barrer la casa del vecino, dejando sin barrer la nuestra».

El caudal más grande y positivo que un individuo amante de la instrucción, puede y debe aportar al progreso, para conseguir la más pronta realización del ideal por el cual lucha, debe encaminarse hacia la educación de sus hijos por la senda de la verdad y de la justicia, tratando de que vean por sus propios ojos, para que se vaya formando en ellos personalidad, que sean mañana hombres de iniciativa, conscientes y capacitados para desempeñar su papel dentro del ambiente en que actúan.

El que se crea sincero dentro del campo de las ideas, y que como digo, tenga formado un hogar, si no quiere que pese sobre él la responsabilidad de un deber no cumplido, debe empezar por ese lado, para después, entonces, seguir sembrando la semilla del ideal donde quiera que se encuentre, llevando los conocimientos que posee, en la mejor forma posible a quienes carecen de ellos.

No quiero decir con esto, que el luchador se preocupe *solamente* en darle instrucción a sus hijos, dejando a un lado la propaganda que puede hacer fuera de su hogar; lo que quiero expresar es que deben muchos compañeros que se concretan exclusivamente a luchar en la calle—agrupaciones de propaganda, conferencias, mitins, etc. - les concedan a los suyos parte de sus energías, porque sería muy doloroso, especialmente para ellos, cuando mañana se paren un momento a mirar el trayecto que han recorrido y vean el abandono injusto en que han dejado a sus descendientes.

Creo, que preocupándose más dichos compañeros, de la generación que viene, harían una obra muy grande, la obra que, a mi modo de ver, da más positivos resultados.

Miguel Jiménez.

## Superarse siempre

En la palestra del pensamiento, en la acción contínua en que nos hemos encaminado, para hacer sentir en las masas sociales todo el valor de nuestros ideales, surge como afirmación inquebrantable la dignificación del individuo como fuerza, como síntesis de la perfección en las corporaciones que forman el inmenso caos humano.

Y, es elevarse contínuamente, superarse, colocarse sobre las mezquinas convenciones sociales, afrontar impertérritos las reacciones atávicas, caer como Espartaco en la lid de las santas conquistas libertarias, que elevan al ser, y como ejemplo imborrable queda afirmado el camino que tienen que emprender los que aspiran a desprenderse del yugo abominable que por tantos siglos los tienen sumidos en el letargo de la indiferencia, y así obtendremos el optimismo de ver realizadas nuestras grandes aspiraciones.

Afirmamos, pues, con el más apasionado amor, la misión sublime de superación, no ególatra, pero sí, individual, y de seguro, después veremos como el árbol cultivado y cuidado con esmero, dé frutos sanos y sabrosos, así también el árbol de una entidad humana sabrá también dar sus frutos en las nuevas generaciones, de un verdadero valor social, ocupando el puesto en la sociedad, no como eternos autómatas de los bajos instintos de la clase privilegiada, sino como hombres libres y fuertes manifiestas contínuamente para luchar intrépido sen contra de las fuerzas coaligadas de la opresión.

Encaminados, pues, en la senda de las grandes conquistas, con la seguridad de nuestro valor, nos sentiremos fuertes para afrontar todos los obstáculos que se opongan a nuestras luchas, y por lo tanto, tendremos la satisfacción de haber sabido quebrantar para siempre los moldes de la caduca sociedad actual para encaminarse resueltos en la conquista del porvenir.

Guillermo Airoldi.

## Un llamado

A raíz del fusilamiento de Francisco Ferrer, despertóse un gran entusiasmo por fortalecer la educación racionalista. En todas partes surgían iniciativas; todo el mundo comentaba la muerte del martir del Racionalismo; un interés universal pareció dispuesto a secundar la obra.

Un porvenir risueño vislumbrábase en el horizonte; un rayo de luz parecía iluminar el camino por donde debían pasar las futuras generaciones para ir en busca de orientaciones y emprender nuevos viajes hacia la ciencia, hacia la verdad.

Pero desgraciadamente no sucedió así; una indiferencia abrumadora fué poco a poco evidenciándose hasta un punto que parece haberse enseñoreado de los hombres más capacitados para emprender una campaña en pro de los niños, de verdadera defensa infantil.

Parece que hallaran más eficaz dedicar su inteligencia, todas sus energías, en discutir tácticas de lucha, en propagar ideas en donde la maldad ha hecho arraigo, en terreno estéril; en tanto, donde el campo es propicio para la buena siembra, se deja sin cultivo, o peor aún, cuando el abandono y la dejadez facilitan el arraigo y fructificación de todas las hierbas malas, en ese campo admirable que es el cerebro del niño.

En nuestro medio, nada o casi nada se hace en pro de nuestros pequeñuelos, lo que es realmente doloroso.

¿Habéis pensado lo que nos legaron nuestras escuelas?

¿Habéis pasado balance íntimo? Sed sinceros con vosotros mismos, o mejor dicho: seamos sinceros con nosotros mismos.

¿Miraremos con indiferencia que la borrachera patriótica haga mal a nuestros hijos?

¿Esperaremos tranquilos a que el fantasma del oscurantismo religioso se pose sobre ellos como una mortaja? ¡Esto no es posible!

Si es que verdaderamente sentimos anhelos de libertad, debemos hacer algo práctico; hay que intensificar la propaganda para la educación racionalista si no queremos ser cómplices del ambiente.

Si bien es cierto que carecemos de medios, y hasta de maestros, algo podemos hacer no obstante, y ese algo, puede tomar incremento y allanar las dificultades. Trabajar para el enaltecimiento de la infancia, es la obra más monumental de los tiempos modernos.

Quisiera que este trabajito fuera un llamado para todos los que con justicia pueden abordar este tema con argumentos de valía.

Con toda sinceridad...

José Diógenes.

## Centro de E. S. de Arroyo Seco

El lunes 16 del actual se realizará en el local de este activo Centro, Rocha 2223, una conferencia por el compañero Luis Casales.

## Los homenajes obreros a W. C. Caperton

—

Los diarios han publicado detalles del homenaje de los obreros y obreras de los frigoríficos, al almirante de la flota norteamericana, hoy entre nosotros.

Se dice de entusiastas y espontáneas aclamaciones femeninas al almirante Caperton, como si algo de eso pudiera ser natural y razonable.

¿Qué saben de Caperton las obreras de los frigoríficos, de su misión guerrera, del significado de su visita a estas aguas del continente? ¿Por qué han aplaudido? ¿Qué significado hay que dar a sus aplausos?... El significado de la necesidad, el negro crimen de la explotación. Para ganar el pan de cada día, deben no solamente alquilar sus brazos, sino también servir de comparsas en las grandes comedias sociales. Los directores de los frigoríficos, han impuesto a sus empleados y empleadas de la función que habrían de desempeñar durante la recepción de Caperton, así, del mismo modo que se trabaja, las mismas manos que manejan la máquina o la herramienta, se les impuso la función del palmoteo, del ruidoso aplauso, bajo pena de la cesantía, de quedar los hogares sin pan y sin fuego, envueltos en negrura, con la miseria por huéspeda.

Las ovaciones que ha recibido Caperton, tienen un triste significado: evidencian una pobreza moral, una falta de sentido y de honestidad en quien las organiza como en quien las recibe complaciente.

## Vida católica

### LA ESCAPADA POR EL FONDO

No nos vengan, señores del mortífero aspid, con sermones ni monsergas en cuestión de polémicas. Hay que tener en cuenta, que Vds., los católicos, tienen derecho al pataleo. Un derecho, que nadie se lo discute ni regatea. No quieren discutir con nosotros, porque somos unos pillos, unos granujas. Bien, muy bien.

No discutiremos, señores. En verdad, que tanto honor, tanta altura, tanta pureza, podía perjudicarse mucho con nuestro roce. Ustedes no pueden discutir con nosotros, porque, claro está — la disculpa es buena—somos unas hechuras de Satanás, y la buena almita, blanca, inmaculada, virginal casi, de un Campos Turreiro, del Camaleón, de Cayota o del excelente quesero Notaroberto, perdería su albor y trabajaría su condenación eterna. No se puede tener tratos con herejes, por aquello de que: «dime con quien andas y te diré quien eres»... y, no es cosa de perder la gloria por haber tenido ciertas pecaminosas relaciones en este mundo!—Bueno, que conste que, si no discuten con los anarquistas, es porque se lo prohibe el papa, el nuncio, y no por miedo. ¿Entendidos?

### UNO QUE SE CASA, O UN ACTO DE LA GRAN FARSA

Hay liberales vivos y católicos nada tontos. Unos, son tan enemigos de la religión, por conveniencia, como otros son amigos por el mismo motivo. Allá se las entiendan en eso de las conveniencias y de los arreglos, ¡Para lo que valen!..

Días pasados sucedió un caso notable: el casamiento del coloso de la política avanzada. Arena recibió la santa bendición, y pagó por ella contantes y sonantes pesitos. Hay en la cuestión religiosa más negocio que amor a las ideas y creencias. Y en tales casos, tanto valen los que llevan frac y el simbólico triángulo, como sotana.

Un hijo de la viuda, *caballero noble* puede burlar la religión, casándose por la iglesia, a costa de unos pesos.

Nosotros, no vemos la burla, y sí, un acto de gran comedia, en la que todos son polichinelas y arlequines.

Su majestad el oro, y su excelencia la política, tienen virtualismo absoluto en el mundo, mal que nos pese a muchos.

Y si hemos de ser sinceros poco, o por mejor decir, nada nos preocupan las piruetas de Arena, ni la alegría de los avechuchos de iglesia.

Todos, en el fondo, son hermanos: elementos de una gran familia como diría el santo y bueno del coloso de América, el grande y robusto Batlle.

Los católicos pueden estar de fiesta, y en cuanto a los liberales, en si verdad creen que de ese modo burlan a la iglesia, que se casen religiosamente todos los días.

¡Es un gran ejemplo!

### OPINION DE PESO

*Los católicos, no discuten con los anarquistas, por que estos no llevan galera de felpa, ni frac, ni siquiera guantes de lana.*

*No se cortan todas las semanas el pelo, ni se pulen las uñas ni mueven siquiera con cierta gracia las caderas cuando caminan; en una palabra: no son lo suficiente educados ni sociables.*

*Tal es la opinión de los más conspicuos elementos de la democracia cristiana, vulgarmente conocida por la Cofradía del Aspid Mortífero. Y es una opinión de peso o de pesos.*

### ¿UNA PREGUNTA?

¿Cuantos son los gremios que tienen secretario rentado? Cuales son, señor Campos Turreiro, cínico, embustero, calumniañor y policía? ¿Ya le han dado un puestito en investigaciones?

No sabemos hasta que punto se concilian las prácticas de la democracia cristiana, con el funcionalismo policiaco.

¿Quieren ilustrarnos al respecto?...

## Por los que valen y quieren

### A plena luz...

—

Nada pueden los que incitan a la pelea, a la lucha mezquina de las sentinas, de las sordideces hediondas, entre tinieblas de misterio.

Nada tenemos que ver con prácticas de secreto, con confabulaciones siniestras e infelices, con menguadas luchas ratoniles, que denotan pobreza de todo, hasta de hombría.

Nuestra obra es al sol, a la luz del pleno día. Obra de responsables, de buenos, de rectos, de hombres. Somos amigos de la luz, y no somos sectarios, ni estrechos de criterio, ni envenenados, ni enfermos del hígado.

No conspiramos, ni perdemos tiempo en cosas pueriles. Nos vamos al grano derechitos, sin desviaciones, sin hacer curvas, sin vueltas y revueltas. No perdemos tiempo en parloteos de menor cuantía, sino que obramos, obramos siempre. Y, esto, al sol, ante todo el mundo, sin vida de ocultillo, sin eludir responsabilidades, ni esconder el bulto a las consecuencias.

Vida plena; ámplia vida de quien se goza en mejorarse cada vez más, de quien no se ocupa de enemigos pequeños, de pobres ratones de sentina. Los enemigos verdaderos, los reales, los efectivos, los que nos desvelan y nos incitan a la pelea, son los enemigos del pueblo, los enemigos de todos: gobernantes y capitalistas.

Contra ellos, nuestra acción combativa, dura, enérgica, a pleno sol, en plena luz, noblemente, honradamente: como hombres...

José Tato Lorenzo.

## "La Palestra"

Se hace saber a los lectores de «La Palestra», de Montevideo, que se ha postergado su aparición que correspondía al día 15 del corriente, pues se está operando una reforma en su cuerpo de redacción.

El número 7 de dicha revista aparecerá el 1.o de Agosto próximo, anticipando además que será más accesible a la juventud que se inicia en el fomento de la literatura, pues está hecha con esa única finalidad.

Agradecemos al público en general por la buena acogida que le hizo desde su aparición, y, al mismo tiempo, pedimos disculpas por esta interrupción momantánea:

El Redactor.

Fernando Gualtieri.

Redacción y Administración: Independencia 2209, Buenos Aires.

## Centro de E. S. Labor y Ciencia

—

El martes próximo, el compañero Tato Lorenzo continuará el curso de conferencias culturales que viene realizando en este Centro. Tema: «Creencias políticas y religiosas del Egipto antiguo.»

Este Centro organiza para fines de este mes una velada artístico-literaria, a efectuarse en el Biógrafo Iris. Oportunamente publicaremos el programa.

## Hacia la guerra

—

Marcha el Uruguay hacia la guerra. Marcha velozmente, sin detenimiento, ni reflexión alguna.

El vocero del gobierno, el diario que representa entre la prensa la palabra del Estado, pregunta en un artículo publicado ayer si todavía somos neutrales.

Se hacen en dicho artículo vergonzantes consideraciones, conclusiones capciosas para autorizar medidas atentatorias contra los sentimientos y anhelos pacifistas del pueblo.

Se llega a extremo tan ridículo, de fijar una tendencia belicosa del pueblo, de los deseos de éste de entrar en el conflicto, lo que sería causa de justificación para una actitud concretamente guerrera de parte del gobierno.

Se quiere sacar consecuencias contra la neutralidad, en la actitud que suponen de simpatía, del pueblo uruguayo hacia los americanos del norte. Se dice que la neutralidad no puede existir, desde que, el pueblo, ha evidenciado sus sentimientos parciales en pro de la causa de los aliados, y que «*todo* eso afirma y corrobora una norma de conducta definitiva, valiente, irrevocable de carácter nacional.» Esto, bien leído, significa de que el Urugnay debe romper su neutralidad: es la guerra.

## Adelante vamos

—

Vayan por caminos torcidos o derechos los otros, nos aflije poco. Ya se hará la luz. Somos como somos: defectuosos o plenos de virtud, trabajamos por la emancipación del pueblo, por el triunfo de los trabajadores en sus propósitos honrosos y justos de mejorar de vida, de ser más libres. Nadie podrá impedirnos esta obra santa y gloriosa: ni las cárceles y destierros, ni las bocas maldicientes, ni los puños de hierro de los enemigos. Luchar por la libertad y por la vida de los hombres de trabajo, es tarea que no abandonaremos por nada, ni por nadie.

Trabajar por el progreso, es un deber que nos hemos impuesto; es una obligación conscientemente sentida que llevaremos en nosotros, mientras nuestro cerebro no se altere, en tanto haya ideas y anhelos santos.

¿Quién puede prohibirnos amar a los trabajadores? ¿Quién o quiénes pretenden que no hablemos, que no fijemos en el papel las duras verdades que hieren a capitalistas y gobernantes? ¿A quiénes puede ofender y perjudicar nuestra valiente y honrosa propaganda de libertad, de educación y también de rebeldía contra el régimen?

Nadie podrá cerrar nuestros labios, ni atar nuestras manos, mientras corra sangre por nuestras arterias y por nuestras venas.

Contra el régimen detestable que padecemos, contra la vida villana y ruín de los capitalistas, contra la fuerza bruta, contra todo lo malo gritaremos siempre, lucharemos, accionaremos constantemente, pese a quién pese.

Somos una energía progresiva, una energía en actividad que no han podido paralizar los gobernantes con sus policías y leyes, ni paralizarán tampoco en lo presente ni en lo porvenir...

Los que se pongan en nuestro camino para impedirnos vocear nuestras ideas de bondad, de emancipación y de justicia, recibirán su merecido como enemigos del progreso que son.

La lucha nos entusiasma, la lucha nos enardece.

Cómo propagandistas de la verdad, de la libertad, de la justicia, siempre: toda la vida, pese a quien pese!.

## ESTUDIOS

—

Llegó el N.o 2 de «Estudios». Trae cuatro páginas más que el número 1, con selecto material educativo. La Administración de EL HOMBRE, recibió los suficientes ejemplares para servir todos los pedidos. Han llegado también varios ejemplares del núm. 1. La administración de EL HOMBRE, se ha hecho cargo de la representaoión general de «Estudios» en el Uruguay.

Tomen nota de ello los interesados.

—

La dirección de esta importante revista que editan Torralvo y Ricard, es la siguiente: Calle Azara 355, Buenos Aires.

## Nuestra rifa

—

Hemos puesto en circulación los números de una rifa a beneficio de nuestro semanario, de un traje de medida de 25 pesos de valor, para hombre o señora (a elección), que se sorteará en combinación con la última jugada de la Lotería de Caridad del mes de Agosto próximo.

El precio del número es de 0.06 centésimos, pudiéndose retirar talonarios en nuestra Administración: calle Domingo Aramburú 1828.

## Balance del núm. 37 de EL HOMBRE

SALIDAS

| | | |
|---|---|---|
| A la imprenta (1100 ejemp.) | $ | 18.00 |
| Estampillas | » | 1 40 |
| Tren. | » | 0.08 |
| Kerosene | » | 0.24 |
| Libreta Porte Pago (1). | » | 0.95 |
| Déficit del núm. 36 | » | 1.94 |
| Suma | $ | 22.61 |

ENTRADAS

| | | |
|---|---|---|
| Por paquetes y venta de ejemplares | $ | 2.40 |
| Suscripciones | » | 6.10 |
| Venta «Luz y Vida» (Cerro), número 37 | » | 2.40 |
| De la lista Muerte al Déficit. | » | 1 40 |
| Suma | $ | 12.30 |

RESUMEN

| | | |
|---|---|---|
| Salidas | $ | 22.61 |
| Entradas | » | 12.30 |
| Déficit que pasa al N.o 38. | $ | 10.31 |

(1) La libreta de Porte Pago importa 0.70 cts. pero a causa de haberse inutilizado un papel sellado, es la diferencia de los 0.25 centésimos.

### Notas Administrativas

A los suscriptores y paqueteros de la R. A. les hacemos saber que el retrazo sufrido por el periódico la semana pasada, fué debido al correo.

Para todo lo que se relacione con la administración de nuestro periódico, entenderse directamente con los que componen el cuerpo de administración a saber; Armellini, Vidal, González, Torres, H. Tato y Casales,

Los libros de Administración, a disposición de quien quiera verlos, en nuestro local.

### A LOS SUSCRIPTORES DE BUENOS AIRES

**Para todo lo relacionado con EL HOMBRE en esa capital, pueden dirigirse a nuestro agente: Francisco Elorz, Sociedad Obreros Caldereros, calle Garibaldi 1556 (Boca), Buenos Aires.**

## Nota de redacción

—

Por resolución tomada al iniciarse la publicación de EL HOMBRE, no se publicarán en este periódico artículos que puedan dar lugar a polémicas de carácter personal.

Quedan avisados los que nos han enviado artículos en tal sentido, y que pueden retirar en la Administración de EL HOMBRE, todos los días de 8 a 10 p. m.